

Nuevos aportes al período Tardío-Inca de Doncellas (Jujuy, Argentina) a partir de las colecciones cerámicas de museos

New research on the Late-Inca period at Doncellas (Jujuy, Argentina) from museum pottery collections

Martina Inés Pérez ^a

<https://orcid.org/0000-0002-5340-934X>

Resumen

Los objetos que conforman las colecciones de museos han comenzado a ocupar, en los últimos años, un lugar importante en las investigaciones arqueológicas. Hoy en día, estos materiales han pasado a conformar una valiosa fuente de datos, más allá de su valor museístico o patrimonial que, siempre que se utilice la metodología apropiada, permiten acercarnos al conocimiento de las sociedades prehispánicas.

En este trabajo, se presentan los resultados de los análisis realizados a las colecciones cerámicas del sitio arqueológico Doncellas (Puna Septentrional Argentina). Los mismos permiten postular diferencias de tipo cualitativas y cuantitativas relacionadas tanto con las propiedades tecnológicas como con los aspectos formales y decorativos. Estos datos nos conducen a plantear, de manera preliminar, diferencias funcionales a nivel intrasitio y cuestiones vinculadas a

Abstract

Museum collections have recently gained a significant representation in archaeological research. These materials are currently a valuable data source which goes beyond their museological or heritage value. An appropriate methodology applied to these collections could thus improve our knowledge of prehistoric societies.

This article presents the analyses of Doncellas pottery collections (Northern Puna, Argentina). They reported both qualitative and quantitative differences in their technological properties and formal and decorative aspects. These data preliminarily suggest functional intrasite differences which may reflect the social, economic and political life of Doncellas inhabitants. A series of research lines allowed the comparative study of these collections: style analysis which testifies the coexistence of pottery traditions of several origins, either Chichas, Incas or local, as well as metrical and

^a Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Flaubert 550, Bella Vista, Buenos Aires (1661), ARGENTINA. Correo electrónico: martinainesperez@hotmail.com.

la vida social, económica y política de los habitantes de Doncellas.

Distintas vías de análisis han posibilitado un estudio comparativo de las colecciones. Por un lado, análisis estilísticos que dan cuenta de la convivencia de tradiciones alfareras de diferente procedencia, ya sea Chichas, Incas o de tradiciones locales; por el otro, se realizaron análisis métricos y morfológicos que exploran las prácticas cotidianas de los habitantes del asentamiento y, con ellas, el funcionamiento potencial de un sitio entroncado estratégicamente en las vías de circulación prehispánicas durante el período Tardío-Inca.

Palabras clave: Doncellas; Puna; Cerámica; Tecnología; Período Tardío-Incas.

morphological estimations which explore the daily activities in the site. The results offer a picture of the potential function of a site strategically located in the prehispanic network during the Late-Inca period.

Keywords: Doncellas; Puna; Pottery; Technology; Late Period-Incas.

Introducción

Ya hace algunos años que los arqueólogos recurrimos a otras fuentes que no son exclusivamente las excavaciones sistemáticas para obtener nuestros materiales de estudio. Los objetos hoy pueden provenir de diversos contextos tales como excavaciones antiguas, decomisaciones, colecciones privadas, de museos, etc. Este último caso es precisamente el que dio origen a los materiales utilizados para la realización de la investigación que aquí se presenta.

Utilizar colecciones para una investigación, trae aparejadas facilidades y dificultades íntimamente vinculadas a este tipo de muestras, las cuales determinarán cuestiones de índole metodológica. A la hora de trabajar con materiales que no provienen de una excavación sistemática reciente o que la información de campo ha quedado perdida debido al transcurso de los años, es inevitable enfrentarse a situaciones problemáticas que afectarán el desarrollo de la investigación o demarcarán sus límites y posibilidades (Pérez de Micou, 1998).

Sin embargo, el hecho de trabajar con colecciones de museos tiene amplios beneficios que son consecuencia directa de la ubicación de estos materiales ya que la ventaja de tenerlos en un lugar cercano y accesible apareja un mínimo gasto económico, de esfuerzo y tiempo que no son poco importantes en los momentos actuales. Por otra parte, el tipo y la cantidad de material arqueológico proveniente de estas colecciones es difícil de obtener en la actualidad debido a que el mismo es producto de excavaciones que se desarrollaron en épocas en las cuales el objetivo principal era la extracción de abundante material arqueológico sobre todo piezas enteras.

De esta forma, recurrir a colecciones de museos para investigaciones permite poner en valor importantes objetos arqueológicos, pero además, generar información acerca de los mismos, lo cual constituye una deuda pendiente de la arqueología contemporánea. Por otra parte, esto no solo resulta útil a los efectos de la academia sino también a la hora de colaborar en las muestras museísticas y sus guiones interpretativos.

En el caso del sitio arqueológico Doncellas contamos con un acervo patrimonial abundante, conformado por colecciones que albergan gran cantidad de objetos prehistóricos de diferente índole (textiles, restos óseos humanos y de animales, objetos de madera, herramientas líticas y cerámica entre los más representativos). Los mismos son el resultado de antiguas excavaciones, siendo las primeras aquellas realizadas por Eduardo Casanova a partir del año 1943 (Casanova, 1943) en las cuales se obtuvieron más de dos mil piezas arqueológicas provenientes del sector de sepulcros, actualmente ubicadas en el Museo Arqueológico y Antropológico Dr. Eduardo Casanova del Instituto Interdisciplinario de Tilcara en la provincia de Jujuy (de ahora en más IIT) y en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (de ahora en más ME), ambos per-

tenecientes a la Universidad de Buenos Aires. Posteriormente, en la década del setenta, las investigaciones en el área van a ser retomadas por sus discípulos, Alfaro de Lanzone y Suetta (1976) focalizando esta vez en el sector habitacional, cuyos materiales hoy conforman la Colección Doncellas alojada en el Museo del Hombre del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (de ahora en más INAPL) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Los materiales extraídos tanto de las campañas de Casanova como de sus discípulos conforman hoy la importante Colección Doncellas en la cual el material cerámico se encuentra altamente representado. Este trabajo, presenta los resultados del análisis realizado a estos conjuntos cerámicos con el objetivo de contribuir a una mayor comprensión del funcionamiento de Doncellas durante el Período Tardío-Inca, período durante el cual el sitio ocupó un lugar estratégico dentro de las vías de circulación prehispánicas, ya sea funcionando como un polo religioso (Alfaro de Lanzone, 1988), como un centro caravanero (Pérez de Micou, 1997) o como un centro o cabecera política entre las redes de caravanas que se desarrollaban desde las tierras altas hacia los valles intermedios y zonas subandinas (Yacobaccio, 1979).

Área de estudio

El sitio arqueológico Doncellas, también conocido como Agua Caliente de Rachaite, se encuentra localizado en el departamento de Cochinoca de la provincia de Jujuy del Noroeste Argentino (Figura 1). El mismo se ubica en un valle de origen fluvial, en el borde oriental de la Puna Norte y en las primeras estribaciones de la Sierra de Quichagua a 3.500 msnm. Las laderas del valle son escarpas desarrolladas en ignimbritas con pendientes verticales que tienen entre 30 a 50 m de altura (farallones). En la parte central del valle y a ambos lados del curso de agua efímero se desarrollan terrazas aluviales que presentan una topografía plana sobre las cuales se ubican gran parte de las estructuras arqueológicas.



Figura 1: Ubicación geográfica de Doncellas (Toma de Pérez & Killian Galván, 2001).

En el sitio se pueden identificar diferentes sectores que incluyen desde estructuras habitacionales hasta zonas de cultivo, sepulcros y estructuras con posible funcionalidad ritual. En el sector de los farallones, que enmarcan el área arqueológica, se han registrado enterratorios de diferentes tipos tanto en aquellos que delimitan al área por el lado norte como en los que la delimitan por el sur. El conglomerado habitacional se encuentra enmarcado por muros bajos que lo delimitan en aquel sector donde los límites naturales no están presentes y está dividido por el cauce de una torrentera central. Las construcciones centrales se dividen en habitaciones y grandes recintos de planta rectangular que se nivelan en terrazas sobre el declive de un terreno pedregoso (Figura 2).

Figura 2: Imagen del sitio arqueológico Doncellas.



Las investigaciones realizadas hasta el momento indican que aquí existió un gran asentamiento, caracterizado como un poblado agrícola estable de tipo conglomerado compuesto por unidades habitacionales, recintos asociados desiguales y un tipo simple de recinto perimetral compuesto (Otonello de García Reynoso, 1973). Otra parte del conjunto arquitectónico lo componen las casas tumba de la necrópolis, las terrazas de cultivo y hasta una estructura escalonada con posibles funciones rituales. Como ya se ha mencionado

anteriormente, las interpretaciones funcionales del sitio postulan que Doncellas podría haber funcionado como una especie de polo religioso de este sector de la puna o bien, como un centro caravanero o una cabecera política que, junto con Yavi Chico y dada su ubicación geográfica, habrían actuado como articuladoras de caravanas desde las tierras altas hacia las zonas subandinas y los valles intermedios (Alfaro de Lanzone, 1988; Pérez de Micou, 1997; Yacobaccio, 1979). Los fechados radiocarbónicos ofrecen una cronología que ubica las ocupaciones entre ca. 740 y 310 años AP (Alfaro de Lanzone, 1988; Fuchs & Varela, 2013; Pérez de Micou, 1997) fechas que abarcan al Período Tardío o de Desarrollos Regionales e Inca (ca. 1000 al 1450 d.C.). Hasta el momento, no se conoce si se trata de una ocupación continua o si la misma ha sido intermitente a lo largo del tiempo. Sin embargo, la recurrencia en la utilización de los distintos sectores parecería indicar una continuidad de las ocupaciones. Ahora bien, ¿quiénes eran los habitantes de Doncellas? ¿Qué papel jugó este asentamiento ubicado estratégicamente en las vías de circulación prehispánicas? ¿Qué importancia jugó el sitio durante la ocupación incaica?

Dentro de este contexto el objetivo general del análisis aquí presentado, estuvo orientado a contribuir al conocimiento de las dinámicas sociales ocurridas en Doncellas durante el período Tardío-Inca, tomando como eje de análisis la cerámica arqueológica que conforma las colecciones de museos. Para ello se trazaron los siguientes objetivos específicos:

- a) Establecer la variabilidad tecnológica, estilística y morfológica presente en los conjuntos cerámicos.
- b) Establecer la distribución de la cerámica dentro del sitio con la intención de visualizar el rol activo que tuvieron los diferentes estilos en las prácticas sociales.
- c) Establecer correlaciones entre las elecciones tecno-morfológicas de los alfareros y la funcionalidad potencial de los recipientes.

Materiales y métodos

La muestra utilizada para esta investigación procede de dos contextos diferentes: por un lado, aquellos materiales excavados por Alfaro de Lanzone durante las tres campañas consecutivas realizadas al lugar entre los años 1973 y 1975 y por el otro, aquellos conjuntos cerámicos obtenidos por Casanova en las campañas realizadas entre 1943 y 1945.

Cabe aclarar que estos investigadores realizaron sus investigaciones y excavaciones en diferentes sectores del sitio. Casanova se centró en el área de los sepulcros, los cuales se encuentran ubicados en los farallones que flanquean el asentamiento. Por su parte, Alfaro de Lanzone realizó sus excavaciones en el área central del poblado, principalmente en las estructuras habitacionales del asentamiento.

sepulcros y sector del poblado.

La muestra analizada está compuesta por un total de 219 piezas, sobre las cuales se realizaron análisis estilísticos, métricos y morfológicos teniendo en cuenta la propuesta de sistematización formal que considera el contorno de las vasijas (Shepard, 1956) de acuerdo a variables como los puntos terminales, puntos de inflexión, puntos de tangencia vertical y puntos angulares como así también las sistematizaciones formales de otros investigadores (Albek & Ruiz, 2003; Ávila, 2008; Balfet et al., 1992; Cremonte, 1996; Pérez Pieroni, 2015; Zaburlin, 2012). Así se distinguieron Grupos Morfológicos y Variedades Formales.

A continuación, se presentan los atributos seleccionados para este trabajo y las técnicas utilizadas para el análisis de cada uno de ellos (Tabla 1).

Tabla 1: Atributos seleccionados y técnicas de análisis.

Atributo		Técnicas
Tipo de pasta	Textura	De acuerdo a la granulometría de las inclusiones: fina (entre 0,6 y 0,25 mm), mediana (entre 0,25 y 0,50 mm) y gruesa (mayor a 0,50 mm) y al aspecto o estructura de la matriz arcillosa (compacta-laminar-porosa) (Cremonte & Bugliani, 2006-2009).
	% inclusiones	Escasa (menor al 10%), media (entre 10 y 20%) y abundante (mayores a 20%).
Técnica de manufactura		Observación superficial de las marcas de manufactura.
Morfometría		Observación a partir de contornos, partes diagnósticas y gráfico de bordes.
Grosor de las paredes		Medición con calibre. Finas (menor a 6 mm), medianas (entre 6 y 10 mm), gruesas (mayores a 10 mm).
Atmósfera de cocción		Observación superficial y del núcleo en donde sea posible.
Tratamiento de superficie y decoración		Análisis de las técnicas decorativas y comparación con estilos reconocidos para el área.

Presentación de los resultados

En total, se contabilizaron 219 piezas completas, de las cuales 166 provienen del área de enterratorios, producto de las excavaciones realizadas por Casanova (sepulcros) y 53 del área habitacional excavada por Alfaro de Lanzone (poblado). En el total de la muestra, el análisis de los tratamientos de superficie, las técnicas decorativas y las variedades formales, permitió identificar la presencia de 9 grupos estilísticos (Figura 4).

1- Rojo pulido: presenta pintura roja pulida, desde tonalidades amarronadas hasta

anaranjadas, que en algunos casos es externa, en otros interna o también en ambas superficies. La pasta es de textura fina, mediana o a veces gruesa, de atmósfera oxidante con inclusiones de tamaños muy variados. Generalmente, están pulidas en las caras externas y muy alisadas en la interna. Ejemplos de este estilo son cántaros medianos y escudillas.

2- Negro sobre rojo (N/R): presenta motivos geométricos de líneas negras de contorno grueso, a veces formando una V sobre el rojo de base. Sus pastas presentan texturas medianas y gruesas, de atmósfera oxidante con inclusiones de tamaño mediano y se corresponde con el estilo Casabindo propuesto por Albeck y Ruiz (2003). Se trata de grandes vasijas globulares que poseen un cuello con dos asas horizontales en la parte media del cuerpo.

3- Negro reticulado sobre rojo (N ret. /R): se trata de cerámica con motivos reticulados de finas líneas negras, que en algunos casos rellenan formas geométricas, sobre rojo pulido o simplemente alisado en una o ambas superficies. Las pastas son de textura fina a mediana, de atmósfera oxidante, con inclusiones de tamaño fino y mediano. En la muestra se corresponde con escudillas y cántaros pequeños.

4- Chicha: hay algunos recipientes que presentan características propias de este estilo también mencionado como Yavi o Yavi-Chicha. Presentan las combinaciones pautadas de color, morfología y segmentaciones pictográficas propias de este estilo (Ávila, 2008; Krapovickas, 1968, 1977). Se encuentra representado en un tipo de cazuela cuya decoración se presenta en motivos reticulados y triangulares en negro sobre ante y un tipo de vasija subglobular con decoración en banda discontinua con motivos geométricos de fino reticulado en negro sobre naranja. También se adscribe a este estilo otro tipo de vasija subglobular que posee un cuello subcilíndrico y borde evertido con decoración de líneas paralelas marrones en el cuello y blanca con reborde alrededor del mismo y una escudilla no restringida que presenta una decoración interior dividida en cuatro sectores con motivos ornitomorfos los cuales se encuentran separados por bandas en cruz de motivos geométricos en zig-zag. En la superficie externa se puede observar una banda continua de motivos triangulares con apéndices espiralados en negro sobre rojo con un borde de motivos de triángulos espiralados y fino reticulado (Figura 5a).

5- Inca: cabe aclarar que aquí se utiliza esta denominación para referirnos a aquella cerámica cuyos patrones estilísticos y formales hacen referencia a la alfarería del imperio incaico sin saber aún si los mismos guardan relación directa con el centro del imperio, aludiendo a los estilos cuzqueños o si se trata de objetos que imitan los atributos de las piezas de origen cusqueño y son manufacturadas en otras provincias del Tawantinsuyu, caracterizada como Inca Provincial o Inca Provincial Indeterminado (Otero, 2015). En nuestro caso se trata de piezas que poseen atributos iconográficos, morfológicos y una

estructura de diseño propia del estilo cuzqueño y una alta calidad de terminación. En todos los casos, las pastas son muy finas y compactas con atmósferas oxidantes muy controladas y con inclusiones de antiplásticos muy finas. Las superficies decoradas, en todos los casos son pulidas. Se registraron aribaloides (Figura 7), platos pato (Figura 8 d, e y f) y ollitas con base pedestal (Figura 9).

6- Puna tricolor: esta denominación es la que Alfaro de Lanzone le da a un tipo particular de cerámica, posterior a que Krapovickas (1958-1959) presentara un tipo con las mismas características al cual denominó Queta tricolor. También es identificado como Casabindo por Albeck (2001, p. 364), quien propone esta denominación para las piezas decoradas con puntos blancos que tienen su centro de producción en la cuenca del Guayatayoc-Miraflores. Ejemplos de este estilo son registrados y analizados en sitios de la puna jujeña por varios investigadores (Marte et al., 2012; Pérez Pieroni, 2015; Zaburlín, 2012) Los motivos son similares al grupo negro sobre rojo pero en este caso se agregan lunares de pintura blanca (algunas veces también se presentan en negro). Las pastas son de atmósfera oxidante de textura mediana a gruesa, con inclusiones medianas y gruesas. Se trata de cántaros cerrados con cuello convexo y cuerpo subglobular con gruesas asas horizontales ubicadas cerca del diámetro máximo (Zaburlín, 2012) (Figura 6 b).

7- Negro pulido: presentan pintura negra pulida en la superficie interna y a veces también en la externa. La pasta generalmente es de textura fina, con predominancia de atmósfera reductora, con mucho material orgánico en su composición y con inclusiones finas y medianas. Se encuentran pulidos en la cara externa, en la interna o en ambas y en algunos casos están bruñidos. Este estilo se registró básicamente en pucos (Figura 5 e) y escudillas (Figura 5 b).

8- Yungas: aquí se utiliza esta denominación para hacer referencia a un tipo de cerámica corrugada, ungueada o incisa punteada propia de los valles pedemontanos del este (Cremonte et al., 2005). Se trata de unos pocos ejemplares que exhiben una pasta de textura mediana a gruesa, con inclusiones finas y medianas y con superficies externas que están pintadas y a veces pulidas. Se destaca un cántaro mediano subglobular, cuyo cuello esta corrugado y su superficie pulida.

9- Cerámica no decorada: dentro de este grupo se registraron pastas de textura mediana a gruesa con inclusiones medianas y gruesas y otros de textura fina con inclusiones medianas y finas. La atmósfera de cocción predominante es la oxidante, en algunos casos incompleta, con presencia de algunas reductoras. Es importante destacar que este tipo de cerámica no decorada es, en la mayoría de los casos, de muy buena terminación, presentando una cuidadosa calidad de alisado tanto en la cara externa como en la interna.

En la Tabla 2 se resumen las características que definen a cada uno de estos grupos.

Figura 4: Representación porcentual de grupos estilísticos.

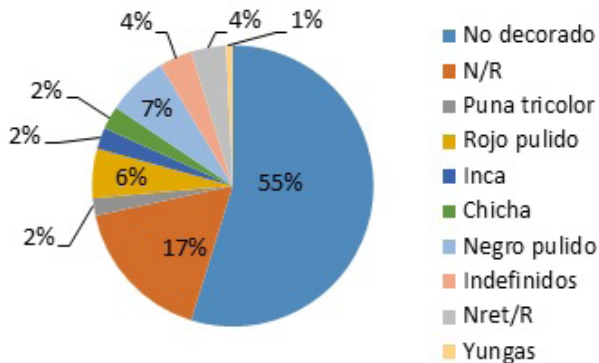


Tabla 2: Características de los grupos cerámicos de Doncellas.

Grupo	Textura	Tratamiento superficie	Tratamiento decorativo	Atmósfera de cocción
Inca	Fina	Pulido	Pintura	Oxidante
Chicha	Fina	Pulido/Paleteado	Pintura	Oxidante
Negro/rojo	Mediana/ gruesa	Alisado	Pintura	Oxidante
Negro pulido	Fina/ mediana	Pulido/Bruñido	Pintura	Reductora
Negro reticulado/ rojo	Fina/ mediana	Pulido	Pintura	Reductora
Rojo pulido	Fina	Pulido	Pintura	Oxidante
Puna tricolor	Mediana/ gruesa	Alisado	Pintura	Oxidante (Ox.)/ Ox. Incompleta
Yungas	Mediana/ gruesa	Alisado/Pulido	Pintura/Incisión/ Corrugado	Oxidante/ Reductora
No decorado	Fina/ mediana/ gruesa	Alisado	-	Ox./Ox. Incompleta /Reductora

Para el análisis morfológico se identificaron en la muestra dos grandes conjuntos: por un lado, aquellas piezas de contorno irrestricto o no restringidas y por el otro aquellas de que contorno restringido o restringidas. De esta manera, la muestra analizada quedó dividida de la siguiente manera: un 44% de piezas de contorno restringido y un 56% de piezas de contorno no restringido, donde se identificó la presencia de tres grupos morfológicos: vasijas no restringidas de contorno simple, vasijas restringidas simples y dependientes y vasijas restringidas independientes.

Utilizando las propuestas de sistematización formal ya mencionadas anteriormente, se definieron las formas representadas en la muestra de acuerdo a las relaciones entre distintas variables dimensionales como: diámetro de boca, diámetro mínimo, diámetro máximo, altura del cuello y altura total. De esta forma, se identificaron las siguientes 14 formas diagnósticas además de los modelados (Tabla 3).

Tabla 3: Variedades formales.

	Chicha	Inca	Rojo pulido	Negro pulido	Negro s/rojo	Yungas	Puna tricolor	No decorada	Total
Escudilla	10		5	12	1			23	51
Puco	1			4				7	12
Cántaro pequeño	4	1	1		2	1		6	15
Cántaro mediano		1	6		1	1	7	12	28
Cántaro grande								2	2
Balde	2							1	3
Aribaloide	1	5		1	1				8
Jarra								5	5
Jarrita		2						6	8
Plato		6						2	8
Olla		3						7	10
Cuenco c/ asa								3	3
Fuente			1					3	4
Vasito chato								52	52
Modelados								10	10

Pucos: su altura es igual o mayor a la mitad del diámetro máximo. En el caso de los pucos, los mismos presentan mayor variabilidad en todas las variables. Se registraron importantes diferencias en los tamaños de los diámetros (algunos de 10 y otros de 23 cm), como así también diferencias en las alturas tanto de los Negro pulidos como los No decorados. Sin embargo, el grosor de estos últimos se presenta con poca variabilidad con una desviación estándar de 0,98 mm. Generalmente no presentan asas y en el caso contrario, las mismas son macizas al igual que en el caso de las escudillas. En cuanto a las formas hay del tipo hemisféricas y troncocónicas.

Escudillas: su altura es menor que la mitad del diámetro máximo. En lo que respecta al diámetro, si bien existen variaciones dentro de cada uno de los grupos estilísticos, la muestra general tiende a presentar tamaños homogéneos. Esto puede observarse en los valores de la media de todos los grupos que ronda siempre los 15 cm de diámetro. En cuanto a la variabilidad interna, son las escudillas Rojo pulido las que presentan menor variación, con una desviación estándar muy baja, de 0,84 mm. La variable grosor es la más uniforme de todas ya que en todos los casos la variabilidad es mínima con desviaciones estándar de 0,57 y 0,49 mm para las escudillas Chicha y Rojo pulido respectivamente y de 1,48 y 1,24 mm para las Negro pulido y No decoradas. En lo que respecta a la altura, esta variable también es muy semejante en el conjunto total siempre rondando la media de 5 cm. Generalmente no presentan asas y en el caso contrario, las mismas son macizas. En cuanto a las formas las hay hemisféricas y troncocónicas.

Cántaros pequeños: recipientes muy pequeños, de cuellos verticales o cortos salientes en los que la altura es mayor que el diámetro máximo y no superan los 15 cm. Son muy variados y no existe una forma generalizada que los caracterice. De los 15 que se registraron en la muestra, cuatro son Chicha y los mismos presentan una cuidadosa manufactura y fina decoración. Entre los no decorados, su manufactura también es fina y si hay un rasgo que los caracterice a ambos es la variable grosor ya que generalmente son de paredes delgadas. Los más pequeños de la muestra tienen una altura de 8 cm y son los No decorados. La gran mayoría presenta asas verticales en cinta o en correa, y en muchos casos la misma es labio-adherida.

Cántaros medianos: recipientes medianos de cuellos verticales o cortos salientes y en los que la altura es mayor que el diámetro máximo, supera los 15 cm pero no llega a los 30 cm. Se destacan los del estilo Puna tricolor, los cuales presentan una pequeña desviación estándar de las variables diámetro y grosor al contrario de la variable altura, que registró una desviación estándar de 4,29 cm. Cabe aclarar aquí, que de los 7 ejemplares, la mayoría

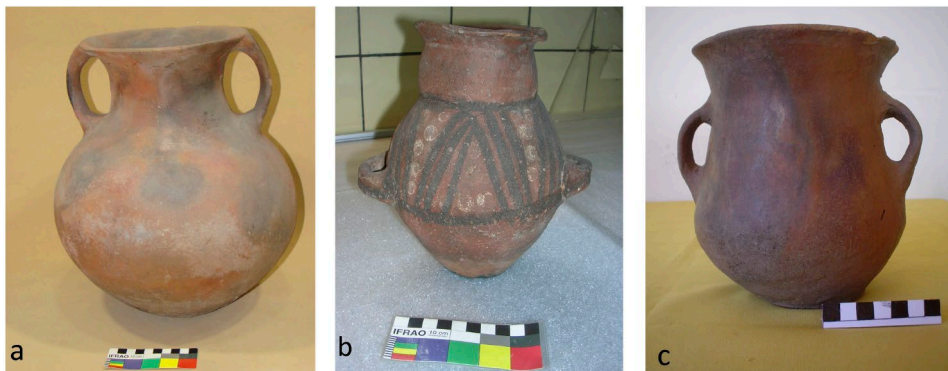
ronda los 20 cm de altura y dos presentan 26 y 30 cm. En el caso de los No decorados, los mismos son más variables en lo que respecta al diámetro de boca y la altura, aunque cabe aclarar, que como la segmentación entre cántaros pequeños y medianos fue arbitraria (15 cm de altura), algunos de ellos se asemejan más a la categoría anterior que a esta. Los Rojo pulidos son muy homogéneos en todas las variables analizadas.

Figura 5: Escudillas (a, b, c y d); Pucos (e y f) y Cántaros pequeños (g y h).



Cántaros grandes: recipientes grandes de cuellos altos salientes y en los que la altura es mayor que el diámetro máximo y supera los 30 cm. Se encuentran representados por vasijas del grupo No decorado mayoritariamente y algunos del estilo Puna tricolor.

Figura 6: Cántaros medianos y grandes.



Aribaloide: se describe con este término a aquellas vasijas de producción local que imitan en mayor o menor grado al aríbalo incaico. Estos últimos fueron descritos por Meyers (1975) como cántaros alargados de cuello largo, siendo la categoría A de su tipología. Los originales tienen la base en punta y suelen tener pasadores para colgar a los costados del cuerpo. En el caso de los aribaloideos de la muestra, estos poseen la base plana, por lo cual también podrían enmarcarse dentro de la categoría B de la sistematización formal de Meyers que engloba a las vasijas de cuello estrecho con base plana. Sin embargo, la altura y el grosor del conjunto, se presentan bastante homogéneos con una desviación estándar de 1,52 y 1,22 cm respectivamente. En cuanto a las características decorativas, hay algunos de color naranja, otros negros, o negros sobre rojo como el caso del que presenta una decoración afín a los estilos de la Quebrada de Humahuaca con los típicos banderines negros (Otero, 2015). Siempre presentan algún rasgo morfológico o decorativo que los vincula con el repertorio estilístico incaico, como el caso de la forma del asa, la forma de su cuello largo y boca abocinada evertida, como así también la base en punta y la protuberancia modelada en el cuerpo y los apéndices que sobresalen debajo del borde evertido.

Figura 7: Aribaloides.



Vasitos chatos: pequeños vasos cilíndricos, cónicos o troncocónicos, cuya altura es menor al diámetro máximo (Bennet et al., 1948). Estos vasitos, muy abundantes en la muestra, presentan una alta estandarización formal, la cual se observa en una escasa varianza en las medidas de su diámetro de boca, diámetro de base, altura y grosor. También se los conoce como vasitos hilanderos o vasitos puneños (Pérez, 2013a).

Jarras: recipientes con diámetro de abertura mayor de 10 centímetros, asa vertical y cuello saliente.

Jarritas: recipientes con diámetro de abertura menor de 10 centímetros, asa vertical y cuello saliente. Las jarritas presentan medidas poco variables en cuanto a su altura, grosor y diámetro, incluso aquella del estilo Inca, que es la única no decorada del conjunto. Las mismas poseen como característica un asa vertical cinta o en correa labio adherida siendo muy pequeñas tanto en diámetro como en altura.

Platos: vasija abierta con paredes muy divergentes cuyo diámetro de boca es igual o superior a cinco veces la altura. En esta muestra cinco corresponden a la categoría de plato pato incaico. Los platos presentes en la muestra, son definitivamente incaicos. Cuatro de ellos presentan apéndices ornitomorfos por lo que se enmarcan en la categoría de Plato pato. Dos de ellos están decorados con el motivo descrito por Rowe (1944, p. 47) como banda central compuesta por el patrón de "X" combinado con líneas paralelas verticales y los otros dos con sus superficies negras y muy pulidas. Los demás presentan un asa cinta vertical labio adherida, por lo que algunos los denominan sahumadores. Esta variedad formal presentó una alta uniformidad en todas las variables medidas. La desviación estándar del diámetro de boca es de 0,28 cm, la del grosor (medido en el borde de las piezas) de 0, ya que todos midieron 5 mm. Cabe destacar, que hay dos ejemplares que mantienen idénticas medidas.

Figura 8: Jarritas (a, b, y c) y Platos pato (d, e, y f).



Ollas: recipientes medianos o grandes de cuellos bajos salientes, poco restringidos respecto del diámetro de abertura y en los que la altura es menor o igual que el diámetro máximo. No presentan uniformidad ni en sus medidas ni en sus formas. Las hay muy grandes, con 35 cm de altura y 20 cm de diámetro y también de menores tamaños. Su factura es muy tosca, aunque en algunos casos el acabado de superficie presenta un muy buen alisado. Se registraron algunas con marcas de hollín en la superficie externa y variadas formas variables, incluso algunas cuya base es en punta por lo que debió haber necesitado algún implemento accesorio para poder mantenerla parada. Las que tiene asas, las poseen insertadas de forma horizontal en correa o en cinta.

Dentro de la categoría olla, se destacan las ollitas con base pedestal y asa lateral acintada de estilo cuzqueño (Figura 9). Las mismas, al igual de lo que sucede con los platos pato, presentan medidas homogéneas sobre todo en su grosor y sus diámetros de boca, base y diámetro máximo. En cuanto a la altura, allí existe mayor variabilidad, ya que la desviación estándar de la misma es de 2,18 cm. Más allá de esta variación en la altura, las formas son muy estandarizadas. Las superficies están pintadas y pulidas y en algunos casos se detectó la presencia de hollín en la superficie externa.

Figura 9: Ollita con base pedestal.



Figura 10: Olla no decorada de grandes dimensiones.



Fuentes: recipiente abierto con paredes divergentes con las mismas proporciones que el plato y cuyo diámetro de boca es superior a 24 cm.

Balde: vasija cilíndrica de diámetro casi constante en toda su altura, ya que no poseen un estrechamiento o cintura con asas verticales (Krapovickas, 1983).

Cuenco con asa interna: recipiente abierto, similar a un plato pero con ligera concavidad, que posee una gruesa asa cinta interna que abarca casi la totalidad del mismo.

Modelados: dentro de la muestra, se registraron una serie de modelados que incluyen formas antropomorfas y zoomorfas y también se registró una pipa. Se trata de modelados zoomorfos, los cuales están confeccionados con diferentes técnicas, muy vinculados a los aspectos simbólicos de una importante actividad pastoril basada en la domesticación de camélidos (Pérez & Velázquez, 2015; Zaburlin, 2016).

Discusión y conclusiones

A modo de síntesis se plantea aquí que las diferencias observadas son de tipo cuantitativo y cualitativo. Por un lado en la colección del INAPL, que como mencionamos anteriormente alberga piezas que proceden del área habitacional, encontramos una alta presencia de formas asociadas a funciones domésticas (cocción y servicio de alimentos), un alto porcentaje de cerámica no decorada y la presencia de estilos decorativos característicos del *Puna Complex* de Bennet y colaboradores (1948)¹. En este caso, cabe destacar la excelente calidad en los acabados de superficie y terminaciones.

Por otra parte, al analizar las piezas del ME y del IIT procedentes del sector de sepulcros encontramos una alta presencia de cerámica finamente decorada, un bajo porcentaje de cerámica no decorada y la presencia de estilos decorativos foráneos relacionados con el imperio incaico, con la quebrada de Humahuaca y con el estilo Yavi-Chicha (Ávila, 2008). En lo que respecta a los aspectos tecnológicos podemos sintetizar que estas piezas presentan poca variabilidad interna con respecto al grosor, sobre todo en los recipientes finamente decorados (Media= 6 mm) y un porcentaje elevado de atmósferas de cocción controladas del tipo oxidante completa y reductora (72% del total de la muestra). Ambas variables indican un gran conocimiento de la técnica. Para lograr uniformidad y delgadez en las paredes, se requieren en el ceramista condiciones de motricidad fina. Por otro lado, el control de las atmósferas de cocción también requiere de una alta destreza para la manufactura cerámica.

Con respecto a la morfología podemos decir que las escudillas presentan una baja variabilidad en lo que respecta a los datos métricos al igual que los vasitos chatos, lo que indicaría una altísima estandarización (Pérez, 2013b).

En el caso del Grupo Inca, los aribaloides fueron confeccionados sin seguir un patrón (hay estilos diferentes como el Negro pulido, Humahuaca-Inca, etc.). Sin embargo, el análisis de los mismos muestra que los tamaños son similares. Los Platos pato presentan una altísima estandarización como así también las Ollitas pedestal dentro de las cuales se registraron dos con casi idénticas medidas.

Algunas cuestiones acerca de la distribución

A partir del análisis realizado es posible observar que los conjuntos cerámicos pertenecientes al sector del poblado y al sector de sepulcros presentan diferencias tanto de tipo tecnológico, morfológico y estilístico. Si bien en los dos conjuntos existen algunas formas y estilos decorativos recurrentes, es evidente que en el caso de los que proceden de los sepulcros aparecen distintos tipos cerámicos, con particularidades estilísticas y formales que están totalmente ausentes en el área habitacional.

Al comparar las muestras, se observa que las distintas variedades formales tienen frecuencias diferentes en cada sector del sitio. Al analizarlas, se hace evidente una alta representación de cerámica de tipo utilitaria (específicamente servicio y preparación de alimentos) en el área del poblado. Este tipo de recipientes está representado por escudillas, pucos, jarras, fuentes, ollas y vasitos chatos que por lo general no presentan decoración, salvo el caso de algunas escudillas que pertenecen al grupo estilístico Negro sobre rojo y Rojo pulido. Además, son exclusivas de este sector las ollas de grandes dimensiones que se presentan sin decoración y los cántaros Puna tricolor.

Al contrario, en la muestra que proviene de los sepulcros se registraron formas más complejas como por ejemplo Platos pato, cántaros Chichas e Incas, escudillas Chicha y Negro pulido, aribaloides y ollitas con base pedestal del tipo cuzqueño. Mientras que los tipos de cerámica utilitaria se presentan con menor frecuencia y algunas formas, como los pucos y las ollas no decoradas, están totalmente ausentes. Cabe destacar, además, que en los inventarios del ME figuran muchas más piezas como las recién descritas, las cuales han sido entregadas a museos a modo de canje o en muchos casos se encuentran desaparecidas.

Es interesante mencionar al respecto que Pérez de Micou (1997a, 1997b), cuando realiza el análisis de material vegetal flexible de Doncellas, ya encuentra una notoria diferencia en las características de los objetos provenientes de una y otra muestra con respecto a los aspectos tecnológicos. Según ella, esta diferenciación tan marcada podría ser consecuencia de que las muestras provienen de un contexto depositacional diferente, ya que el material de Alfaro de Lanzone, a diferencia del de Casanova, no está asociado con enterratorios. Pero, también podría obedecer a la utilización funcional diferencial de los distintos sectores del sitio o a la cronología diferente. Por otra parte, en un trabajo dirigido a observar el potencial interpretativo de la colección Doncellas del Museo Etnográfico, Egaña y colaboradores (2003) encuentran niveles de variabilidad intra e intertumbas. Ellos observan que hay individuos o grupos de individuos dentro de la sociedad que tienen acceso a ciertos bienes escasos y/o con una importancia simbólica social diferencial dentro del mismo contexto de la colección.

En el caso de nuestro análisis, estas diferencias son contundentes entre los objetos que provienen de las tumbas de los farallones (Colección Casanova) y aquellos que provienen del poblado (Colección INAPL).

Entonces, ¿los entierros ubicados en los farallones corresponden a individuos que detentaban una posición social diferencial con acceso bienes escasos y/o con significancia simbólica para la sociedad? ¿Este tipo de objetos se encuentra asociado a una nueva narrativa y a determinadas prácticas sociales impuestas por el Imperio incaico, como por ejemplo el comensalismo político?

Muchos autores son los que han vinculado a los festines o fiestas públicas con conductas políticas del imperio, constituyendo estos un instrumento importante en el manejo de las relaciones políticas y del consumo de alimentos y bebida (Dillehay, 2003). Desde esta perspectiva, es muy interesante la propuesta de Bray (2004) al vincular los conjuntos cerámicos no solo con los alimentos sino también con la política y, en el caso de la vajilla incaica, podría plantearse que los patrones de distribución de esta alfarería variarán de manera sistemática de acuerdo a diferentes necesidades, pudiendo ofrecer información sobre las estrategias políticas del imperio. Según esta autora, si bien todos los tipos de vasijas conocidos en el corazón del imperio (ver Meyers, 1975) están también presentes en los distritos provinciales, las frecuencias de los mismos varían entre las zonas. Al parecer, el aríbalo (Forma 1 de Meyers), los platos de poca profundidad (Forma 13) y la olla con base pedestal (Forma 10), parecen constituir el conjunto mínimo para cualquier individuo o grupo afiliado al incario viviendo en las regiones interiores. Como se desprende de nuestro análisis, en Doncellas estas tres formas son las más representativas del repertorio inca de la muestra.

En el caso del aríbalo o aribaloide, su función estuvo vinculada al almacenamiento, transporte y servicio de chicha, rol central en los festejos ceremoniales y, según Dietler (1996), fue la herramienta fundamental en la práctica que él denomina comensalismo político. Estos recipientes fueron fundamentales para el desarrollo de los rituales de consumo de chicha, que además, como indica Bray (2004), fue más importante en las regiones distantes del Cuzco que en el propio centro del imperio. Además, hay evidencia de otros recipientes (jarras, vasos, calabazas, etc.), los cuales podrían haber cumplido la misma función.

En lo que respecta a la olla con base pedestal, la misma se asocia con la preparación de alimentos en porciones individuales (vajilla de viaje). La frecuencia de este tipo de recipientes es más alta en las provincias que en el centro imperial, además son más grandes y se postula que pudieron ser recipientes utilizados por funcionarios incas o personas relevantes para la comunidad (Otero, 2015). En Doncellas, dos de ellas siguen este patrón (16 cm) y una tiene la altura (12 cm) de las registradas por Bray (2004) en colecciones cuzqueñas. Por su

parte, los platos de poca profundidad, en este caso los de tipo Plato pato fueron utilizados para el servicio de alimentos sólidos en pequeñas porciones (Bray, 2003).

Ahora bien, estas diferencias registradas en las colecciones procedentes de los dos sectores, no solo se reflejan en los distintos tipos de material cerámico. Ya hemos mencionado el análisis realizado por Pérez de Micou (1997b, 2001) para los objetos confeccionados con fibras vegetales y su diferencia entre aquellos procedentes del poblado y los que provienen de los sepulcros. Además, es importante destacar que al revisar el inventario del ME, detectamos que en la colección de los sepulcros hay infinidad de bienes de tipo suntuario como keros de madera grabados, collares de cuentas de piedras semipreciosas, tabletas talladas y boquillas inhaladoras, objetos emplumados, estólicas, sonajeros, *tumis* de cobre o plata, *tupus* de cobre, oro o plata, adornos de oro y plata, valvas de moluscos marinos, etc.

Otro aspecto importante es que, al contabilizar todos los inventarios, los objetos relacionados con la actividad textil representan más del 50% del total de la muestra (cuantificación en base al inventario de las campañas de Casanova en 1942, 1943 y 1944). Son indicadores de esta actividad: husos, torteros, agujas, peines, instrumentos de madera para tejer, bolsas tejidas con retazos de lanas, etc. (y no olvidemos que estamos hablando de más de 2.000 piezas). A esto último hay que sumar la valiosa colección textil de prendas que se encuentra en este mismo museo (Rolandi de Perrot, 1979).

Entonces la pregunta sigue siendo necesaria: ¿a qué atribuimos estas diferencias? Desde un posicionamiento teórico que asume que los muertos y la muerte constituyen una importante oportunidad para la naturalización de las relaciones de poder (Nielsen, 2006), una explicación podría estar relacionada con un tratamiento diferencial de cierto tipo de personas con algún grado de autoridad en un centro poblado de importancia estratégica para la región y porque no también de individuos vinculados a la producción textil, la cual se manifiesta a partir de gran cantidad de objetos en el sitio Doncellas. Bajo esta perspectiva, la cantidad de ítems encontrados en las tumbas podría relacionarse más con un proceso de valoración por parte de la comunidad hacia esa actividad, antes que una situación de poder diferencial ejercida por los individuos que poseen dicho acompañamiento mortuario (Pérez & Killian Galván, 2011).

De esta manera y evaluando todos los datos en su conjunto, el análisis de las colecciones procedentes de Doncellas pone de manifiesto un repertorio cerámico estrechamente vinculado a prácticas de comensalismo político y una intensa producción textil, siendo muy probable, que todos estos fenómenos se hayan intensificado con la expansión incaica en el noroeste argentino. La presencia de formas diagnósticas muy vinculadas al servicio de comidas y bebidas, así como la alta estandarización formal

que presentan estos recipientes parece indicar que esta vajilla seguía un patrón que, en muchos casos, está íntimamente vinculada al imperio y seguramente, a sus mecanismos de legitimación a partir de festines. Por otra parte, el consumo diferencial de determinado tipo de objetos, como el caso de ciertos estilos cerámicos puede ser interpretado como uno de los tantos recursos con los que el imperio incaico expuso su ideología e impuso nuevas narrativas. El análisis de las colecciones de cerámica procedentes de Doncellas, es una vía posible, para el entendimiento de aquellos mecanismos del imperio utilizados para su expansión ya que la cerámica se constituyó como uno de los principales recursos visuales del imperio para expresar mensajes e imponer nuevas narrativas (Otero, 2015). Por otra parte, la variedad estilística, morfológica y tecnológica que componen los conjuntos cerámicos de Doncellas, pone de manifiesto no solo la circulación de diferentes categorías de objetos, sino que también refleja el movimiento de poblaciones que se vieron involucradas en las nuevas dinámicas sociales impuestas por el imperio incaico. Investigar en estos aspectos, abre nuevas vías de investigación para comprender estas dinámicas.

Agradecimientos

Este trabajo se desarrolló gracias al financiamiento de la FFyL de la UBA (Programa UBACyT Subsidio F122 2008/2010). Se agradece el apoyo de los directores y el personal de los diferentes museos en los cuales se encuentran las colecciones aquí presentadas: Museo del Hombre del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (CABA), Museo Arqueológico y Antropológico Dr. Eduardo Casanova del Instituto Interdisciplinario de Tilcara en la provincia de Jujuy y en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti (CABA). También a los evaluadores, que gracias a sus sugerencias permitieron enriquecer este trabajo. No obstante, los argumentos aquí vertidos son de mi exclusiva responsabilidad.

Nota

- ¹ El *Puna Complex* caracterizado por Bennet y colaboradores (1948) comprende “implementos de tejer (ovillos, torteros, husos, etc.), bolsas, cestos, trenzas de paja, fragmentos de cuero y tejidos de lana, arcos, flechas, vasitos de cerámica tosca, «hebillas», cuchillones de madera, es decir, los elementos ergológicos típicos de una cultura como la puneña, de pastores y agricultores con especialización en textiles y una cerámica tosca, técnicamente poco elaborada” (Alfaro de Lanzone, 1988, p. 104).

Referencias citadas

- Albeck, M. E. (2001). La Puna argentina en los Periodos Medios y Tardío. En E. Berberian y A. Nielsen (Eds.), *Historia Argentina Prehispánica* Tomo I (pp. 347-388). Editorial Brujas.
- Albeck, M. & Ruiz, M. (2003). El tardío en la Puna de Jujuy: poblados, etnias y territorios. *Cuadernos*,

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, 20, 199-221.

- Alfaro de Lanzone, L. (1983). Investigaciones arqueológicas en la cuenca del río Doncellas (provincia de Jujuy). Integración de la Puna Jujeña a los centros cúltricos andinos. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 15, 25-47.*
- Alfaro de Lanzone, L. (1988). *Investigación en la Cuenca del Río Doncellas. Dpto. de Cochínoca provincia de Jujuy. Reconstrucción de una cultura olvidada en la puna jujeña.* Imprenta del Estado de la provincia de Jujuy.
- Alfaro, I. & Suetta, J. (1976). Excavación en la cuenca del río Doncellas. *Antiquitas, XXII-XXIII, 1-32.*
- Ávila, F. (2008). Un universo de formas, colores y pinturas. Caracterización del estilo alfarero yavi de la puna nororiental de Jujuy. Facultad de Ciencias Sociales. *Intersecciones en Antropología, 9, 197-212.*
- Balfet, H., Fauvet-Berthelot, M. & Monzón, S. (1992). *Normas para la descripción de vasijas cerámicas.* Centre Étudies Mexicanes et Centreaméricanes.
- Bennet, W., Bleiler, E. & Sommer, F. (1948). Northwest Argentine Archeology. Yale University. *Publications on Anthropology, 38-39.*
- Bray, T. (2003). Inka pottery as culinary equipment: food, feasting, and gender in Imperial State design. *Latin American Antiquity, 14(1), 3-28.*
- Bray, T. (2004). La alfarería imperial inka: una comparación entre la cerámica estatal del área de Cuzco y la cerámica de las provincias. *Chungara, 36(2), 365-374.*
- Casanova, E. (1943). Comunicación acerca del Yacimiento de Doncellas. *Boletín de la Sociedad Argentina de Antropología* (pp. 5-6). Resúmenes de actividades.
- Cremonte, M.B. (1996). *Investigaciones arqueológicas en la Quebrada de La Ciénega (Dto. Tafí, Tucumán)* [Tesis Doctoral, Universidad Nacional de La Plata].
- Cremonte, M. B. & Bugliani, F. (2006-2009). Pasta, forma e iconografía. Estrategias para el estudio de la Cerámica arqueológica. *Xama, 19/23, 239-262.*
- Cremonte, M.B.; Garay de Fumagalli, M. & Sica, G. (2005). La frontera oriental al sur de la quebrada de Humahuaca. Un espacio conectivo. *Mundo de Antes, 4, 51-66.*
- Dietler, M. (1996). Fiestas y política comensal en la economía política. En P. Wiessner y W. Shieffenhovel (Eds.), *Food and the Status Quest* (pp. 87-125). Berghahn Books.
- Dillehay, T. (2003) El colonialismo Inka, el consumo de chicha y los festines desde una perspectiva de banquetes políticos. *Boletín de Arqueología, 7, 355-363.*
- Egaña, S., Bordach, M. & Mendonca, O. (2003). La necrópolis prehispánica de Doncellas (Depto de Cochínoca, Jujuy). Exploración de su potencial interpretativo. *Pacarina, 3, 121-131.*
- Fuchs M. L. & Varela, H. H. (2013). Fechados radiocarbónicos de colecciones osteológicas de Puna de Jujuy, Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, XXXVIII(2), 553-558.*

- Krapovickas, P. (1958-1959). Arqueología de la Puna Argentina. *Anales de Arqueología y etnohistoria Universidad Nacional de Cuyo, Tomo XIV-XV* (pp. 53-113). Universidad Nacional de Cuyo.
- Krapovickas, P. (1968). Subárea de la Puna Argentina. *XXXVII Congreso Internacional De Americanistas. República Argentina -1966. Actas y Memorias. Vol. II* (pp. 235-271).
- Krapovickas, P. (1977). Arqueología del Cerro Colorado, Departamento Yavi. Prov. De Jujuy, República Argentina. *Obra del Centenario del Museo de La Plata. Tomo II* (pp.123-148). Universidad Nacional de La Plata.
- Krapovickas, P. (1983). Las Poblaciones indígenas históricas del sector oriental de la Puna (un intento de correlación entre la información arqueológica y la etnográfica). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 15*, 7-24.
- Marte, F.; Acevedo, V. & Mastrangelo, N. (2012). Técnicas arqueométricas combinadas aplicadas al análisis de diseños de alfarería "tricolor" de Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino, 17*, 53-64.
- Meyers, A. (1975). Algunos problemas en la clasificación del estilo incario. *Pumapunku, 8*, 7-25.
- Nielsen, A. (2006). Plazas para los antepasados: descentralización y poder corporativo en las formaciones políticas preincaicas de los Andes circumpuneños. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas, 31*, 63-89.
- Otero, C. (2015). Distribución y consumo de cerámica inca en el Pucará de Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Argentina)". *Chungara, 47*, 401-414.
- Otonello de García Reynoso, M. (1973). Instalación, Economía y cambio cultural en el sitio tardío de Agua Caliente de Rachaite. *Publicaciones, 1*, 23-68.
- Pérez, M. I. (2013a). Aproximación tecnomorfológica a los vasitos chatos de Doncellas (Puna Septentrional Argentina) a través de técnicas arqueométricas. *Revista Española de Antropología Americana, 43*(2), 385-404.
- Pérez, M. I. (2013b). *Investigación sobre el periodo tardío-inca en las localidades arqueológicas de Antofagasta de la Sierra (Puna sur) y Cuenca del Río Doncellas (Puna norte): una aproximación a través de la cerámica.* [Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires].
- Pérez M. I. & Killian Galván, V. A. (2011). Doncellas (Puna septentrional, Jujuy, Argentina): Nuevos enfoques a partir del estudio cerámico y el análisis paleodietario. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas, 42*, 79-100.
- Pérez, M. I. & Velázquez, R. (2015). Análisis de llamas resonadoras de arcilla (Jujuy, Puna Septentrional Argentina). *Arqueología, 21*, 13-29.
- Pérez de Micou, C. (1997a). *Los artefactos sobre materias primas vegetales de la Colección Doncellas, Museo Etnográfico (Buenos Aires) y Museo del Pucará (Tilcara).* [Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires].
- Pérez de Micou, C. (1997b). Indicios caravaneros en contextos funerarios de la Puna argentina.

Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas, 14, 143-158.

Pérez de Micou, C. (1998). Las colecciones arqueológicas y la investigación. *Revista do Museu de Arqueología e Etnología*, 8, 223-233.

Pérez de Micou, C. (2001). Cestería y cordelería para los muertos. (2001). Cestería y cordelería para los muertos. *Chungara*, 33(1), 137-144.

Pérez Pieroni, M. J. (2015). Prácticas productivas y tradiciones tecnológicas: la manufactura cerámica prehispánica tardía y colonial en la cuenca sur de Pozuelos y el área de Santa Catalina, puna de Jujuy, Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XL, 13-44.

Rolandi de Perrot, D. (1979). Los tejidos del Río Doncellas. Dpto. Cochínoca. Jujuy. Jornadas de Arqueología del N.O.A. *Antiquitas*, 2, 22-73.

Rowe, J. (1944). *An Introduction to the Archaeology of Cuzco* (Vol. 27, N° 2). Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology.

Shepard, A. (1956). *Ceramics for the Archaeologists*. Carneghie.

Yaccobaccio, H. (1979). Arte rupestre y tráfico de caravanas en la Puna de Jujuy: modelo e hipótesis. *Antiquitas*, 2, 392-407.

Zaburlín, M. A. (2012). La cerámica tricolor de la Puna Jujeña: Variabilidad de los motivos de virgulas y puntos blancos. *Arqueología*, 18, 131-152.

Zaburlín, M. A. (2016). Vasijas zoomorfas prehispánicas de la Puna de Jujuy (Argentina). Una propuesta de análisis semiótico. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 21(2), 137-152.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.5 Argentina.